

Liberación de Betancourt es el mayor golpe del gobierno de Uribe

JAN-UWE RONNEBURGER (DPA)
Buenos Aires/Bogotá

Desde que asumió el gobierno en agosto de 2002, el presidente conservador Álvaro Uribe lucha contra los rebeldes de las FARC.

Casi seis años después, pudo celebrar su mayor triunfo sobre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) con la liberación de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt y otros 14 rehenes, entre ellos tres ciudadanos estadounidenses.

Según analistas políticos en Bogotá, la liberación llena de ingenio y sin derramamiento de sangre es otra señal del debilitamiento de las FARC, que en algún momento parecían invencibles. "Es un alivio poder anunciar esta noticia", afirmó Uribe en un discurso en presencia de Betancourt y otros ex rehenes.

En el último tiempo, aparentemente los rebeldes están en constante huida, debido a los militares cada vez más fuertes gracias a la millonaria ayuda estadounidense. Esto era una tortura para los rehenes, que debido al martirio de varios años en la selva frecuentemente estaban agotados física y síquicamente.

En el último video enviado por los rebeldes, que fue interceptado a fines del año pasado, Betancourt estaba sentada totalmente apática en la selva. La política, antiguamente combativa, aparentemente había perdido toda voluntad de vivir. Incluso se creía que estaba enferma de muerte.

Una impresión muy distinta dio al llegar al aeropuerto militar de Catam, cerca de Bogotá. Su madre, Yolanda Pulecio, increíblemente aliviada, la abrazó, y luego lo hizo su esposo Juan Carlos Lecompte.

Luego, vestida con una chaqueta militar, la mujer



Un hombre lee un ejemplar de un diario local en Medellín (Colombia), en el que se observa la noticia del rescate de la excandidata presidencial colombo-francesa Ingrid Betancourt. (Agencia EFE)

de 46 años respondió con una elocuencia y paciencia sorprendente las muchas preguntas de los periodistas que esperaban. Afirmó estar bien de salud y agradeció a los militares por su "impecable operación", en la cual no se disparó un tiro.

A Uribe, al cual calificó de "buen presidente", lo

elogió de forma especial. Expresó que la reelección del presidente Álvaro Uribe fue un golpe para los rebeldes, "ya que durante muchos años le habían apostado a que en cada cambio de gobierno (ellos) tenían un respiro y se volvían a reencauchar militarmente".

Después del presidente venezolano Hugo Chávez, también el mandatario francés Nicolás Sarkozy abogó por la liberación de Betancourt, que también tiene nacionalidad francesa. Pero todos los intentos de mediación fracasaron debido a las inflexibles posturas de las FARC y Uribe.

Ambas partes realizaron una apuesta muy alta. Uribe asumió un riesgo extremo con la liberación por la fuerza. Si los rehenes hubieran muerto, como ocurrió con otros secuestrados anteriormente, ello podría haber significado el fin adelantado de su segundo mandato.

Sin embargo, el hombre ascético de la línea dura, que escasas veces sonríe, ahora posa de vencedor. Reiteró la oferta a las FARC para conversaciones "serias" con la condición de primero suspender la lucha armada.

Mientras la semana pasada propuso repetir la elección de 2006, en medio de un escándalo por presuntos sobornos a legisladores para modificar la ley y permitir la reelección, ahora no está claro si ello será necesario. (Ver nota aparte "Uribe busca legitimar su reelección")

Sin embargo, en vista de los sondeos hechos ya antes de la liberación de Betancourt, está claro quien ganaría esa elección.

La posibilidad de que Colombia encuentre una salida a la espiral de violencia que dura más de 40 años depende de si las FARC renuncian a su lucha armada y la sociedad civil les otorgue un espacio para que persigan de forma pacífica sus fines políticos. El último intento en ese sentido de las FARC a través de la Unión Patriótica terminó hace 25 años con el asesinato de casi todos sus líderes a manos de escuadrones de la muerte de ultraderecha. □